

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO
SE PUBLICA LOS SABADOS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Sixto Ramón Parro (Tripería), 27, teléf. 133

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.

Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre.....	1,00 pesetas.
Provincias, id.....	1,50 "
Número suelto	0,10 "

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Pago adelantado.

EL ACTO DE AYER

El partido republicano de Toledo eligió ayer nueva Junta Directiva. Convocado por la anterior para cumplir este precepto reglamentario, dió á conocer una vez más, su perfecta organización, su entusiasmo por los ideales que aspira á convertir en hechos, su cohesión, su capacidad para gobernarse, sus condiciones ya cultivadas, para regir por sí mismo el alto puesto que en breve le ha de ser encomendado.

El partido de Unión Republicana de Toledo ha entrado ya en su mayor edad y usa de sus derechos políticos con aquel tino y aquella madurez de juicio, con que el legislador soñara, para que el ciudadano pueda y sepa ser árbitro de sus destinos.

Los reaccionarios propalan á diario la especie absurda de que el pueblo no está en condiciones de gobernarse por sí mismo; porque ni conoce sus deberes, ni practica dignamente sus derechos. Temen esos espíritus recelosos que llegue á ser un hecho en las esferas del poder el predominio de las masas, y que éstas, dueñas al mismo tiempo que de la fuerza, de los resortes del Gobierno, se aprovechen de esas ventajas, para transformar la organización política y social con objeto de establecerla de un modo digno é igualitario, acabando de una vez con todo privilegio y hundiendo para siempre en el abismo de la historia, instituciones y poderes á todas luces injustos, absurdos y opresores.

Las partidos doctrinarios, las clases directoras han procurado pervertir al pueblo, para demostrar que sus frases son ciertas, y á fin de desarmarle para la lucha, han extremado los recursos de que disponían para envilecerle: han modelado con fango las estatuas del Sufragio y del Jurado, expresión de la voluntad popular en el templo de las leyes y de la conciencia en el santuario del derecho, y prostituyendo al elector y corrompiendo al jurado, han exclamado satisfechos de su obra de negación: ¡Ved lo que son la Libertad y la Justicia en manos del populacho! El sufragio deshonrado: la justicia escarnecida!....

Han cambiado de forma la esclavitud: la argolla del siervo ha pasado del cuello al estómago, y los negreros, sacando todo el mejor partido posible de la miserable condición del oprimido, han prostituido su espíritu, han comprado su conciencia, y después han esgrimido el látigo sobre las pacientes espaldas del paria.

Este pueblo, á quien lejos de educar en el ejercicio de las virtudes políticas y jurídicas, se han esmerado en corromper; este pueblo á quien se trata cada momento con más ahinco de limitar la sublime facultad de pensar, hundiéndole en la negra sima de una ignorancia, merced á la cual es conducido por sus mentores como rebaño sumiso hacia la abyección y el descrédito, crea el partido de Unión Republicana de Toledo, que desviándose de tan humillantes derroteros, se muestra como un gran partido, y avanzando resueltamente por la senda del progreso político, se revela como celoso defensor del derecho y recto cumplidor de la justicia.

En el breve curso de un año, ha ejercitado varias veces su derecho al sufragio, cumpliendo así sus deberes de ciudadanía y en todas ellas ha sabido demostrar elocuente, gallarda y virilmente, que es el único por su honradez cívica y por su incorruptibilidad, digno de usar de sus derechos, pues ni se ha vendido, ni ha tolerado otra imposición que la de su limpia conciencia, dando así un rotundo mentís á sus adversarios y derrotándolos con las brillantes armas de su fe y su imaculada pureza.

Ayer, cuando llamado por el mandato de su reglamento, acudía nuevamente á las urnas, llenando con sus muchedumbres,—sólidamente educadas en el santo amor, á los deberes de ciudadanía—los amplios salones de nuestro Casino, insuficientes á contener á nuestros correligionarios, rindió un homenaje de respeto al derecho y realizó un grandioso y conmovedor espectáculo.

Nuestro partido se educa rápidamente. No podemos temer los republicanos de Toledo los extravíos de las clases populares; éstas conocen, practican y ejercen el derecho como debieran practicarlos y ejercerlos los partidos gobernantes, aquéllos que al crear las leyes las presentaron á la faz del mundo *antes deshonradas que nacidas*.

El partido Republicano de Toledo las enaltece, las honra, las glorifica. Sus adversarios, han tratado de prostituir la idea naciente y han perpetrado el más abominable de los crímenes. En el seno mismo de la madre, han desflorado la virgen y la han contagiado con su podredumbre.

Enfrente de tal deshonor nosotros exigimos la más grande reparación y el más ejemplar castigo. La lucha se aproxima; el choque es inevitable; opongamos á la prostitución, la perfidia y el envilecimiento, la virtud, la lealtad y la dignificación.

El entusiasmo y la fe, guían el alma de nuestros correligionarios. Sus procedimientos serenos y conscientes, les autorizan á usar de la libertad.

El partido Republicano de Toledo tiene derecho á gobernarse bajo la sagrada égida de la República.

—(2)—

POR LA REGENERACIÓN DEL OBRERO

Nos congratula ver iniciado en esta población el espíritu de asociación de los obreros. Favoreciendo la comunicación de ideas por medio de la asociación, y procurando por estos medios el mejoramiento individual, es como se ha de conseguir el de la clase obrera, y como consecuencia inmediata el de la Nación.

Para obtener tan precioso resultado, hemos de ser oportunistas, sin meternos en disquisiciones de ésta ó la otra escuela socialista, buscar las causas del mal actual y de prisa, porque el caso aprieta y nos dejan muy atrás los pueblos que marchan con la época; destruir cuanto se oponga al ansiado mejoramiento, hasta lograr deje de ser un problema sin solución para el honrado trabajador; el sostenimiento y educación de los suyos.

La experiencia nos ha enseñado sobradamente que no podemos aguardar nada de los Gobiernos, ni de la acción oficial.

Los partidos políticos, más ó menos *turnantes*, están interesados en que siga el actual estado de cosas, reñido á muerte con la ilustración y el derecho á la vida del obrero.

Y los políticos nuevos, los que han de recoger las ruinas del edificio que se está cayendo, no tienen medios para atender á tantas necesidades, y se preparan á luchar por la vida de esta desgraciada nación, confiando en las iniciativas particulares, y en la buena voluntad y el esfuerzo individual en las clases productoras.

No pudiendo aguardar nada de nadie, debe procurarse la emancipación de la clase obrera, por la asociación y reunión de sus individuos, y mientras llega la ocasión de demostrar que tenemos derecho á la consideración debida á todo hombre libre procurar, dentro de esas sociedades, atender, entre otras, á una de las mayores

necesidades del obrero, acaso la que más influye en su estado actual, y la única causa de su desgracia y nuestras desdichas; la ilustración. Sería utópico pretender, que el obrero tuviese conocimientos profundos en aquello que no compete á su profesión; pero debe aspirar, y seguramente desean conocer á fondo cuanto se relaciona con su ocupación diaria, y puede auxiliarle á perfeccionarse en su oficio, colocándole al nivel de los mayores adelantos y progresos de cada industria.

Esto puede conseguirse fácilmente en las sociedades obreras, sin más que el noble deseo de aprender en sus individuos; pues los medios materiales indispensables no son de tal importancia que estén fuera del alcance de sus recursos, si la voluntad del obrero y su deseo de emancipación mantienen viva la necesidad de la enseñanza. Lo más caro, de ser retribuido, sería el profesorado; pero como para esto no se necesitan eminencias, difíciles de encontrar, sino hombres de buena fe, seguramente que entre los compañeros en el trabajo, entre los obreros de la inteligencia, no falta quien, hasta por egoísmo, por llegar pronto á la necesaria redención, sacrifique algo del tiempo preciso á su descanso, en beneficio inmediato de sus compañeros, é indirectamente en el suyo propio.

DE ACTUALIDAD

La opinión pública, censura muy duramente la conducta de los Gobiernos, pues sus representantes, ocupados en la defensa de sus cargos y de los intereses de sus partidos, no por el engrandecimiento de la patria, sino por su bien particular, han dejado en el mayor abandono el cumplimiento de sus más sagrados deberes: esto explica perfectamente el desquiciamiento de nuestra Hacienda, el grado de postración de la agricultura, el lastimoso estado de la industria, la escasa importancia del comercio, el atraso de la enseñanza, el mal desempeño de los servicios; en general, la situación tristísima en que se encuentra nuestra querida España, que si en los primeros reinados de la casa de Austria era la nación más poderosa del orbe, hoy se halla reducida casi á la impotencia excitando la compasión de los demás países. Pero en medio de este lastimoso cuadro y para consuelo de nuestras desgracias; se destaca una clase que por sus maravillosos progresos ha conseguido despertar la admiración del mundo. España puede vanagloriarse, de que sus ladrones están mucho más adelantados que en los demás países, y si no díganlo los dueños de las tres casas que en tan poco tiempo han sido robadas en la coronada villa.

Todo lo que pudiera decirse de la audacia, del cinismo, de la intrepidez y de la gran habilidad desplegada por los protagonistas de estos sucesos, palidece ante la realidad de los hechos.

Especialmente el último golpe estaba tan admirablemente preparado, que supera á mi juicio á los más célebres del inmortal Candelas; demostrando á la vez que el organizador del robo (quizá el mismo que combinó los dos anteriores) posee un gran talento para hacer el mal, una perspicacia nada común, y un conocimiento exactísimo del estado de nuestra policía.

El relato de esta hazaña, lo han publicado casi todos los periódicos con profusión de detalles, siendo por tanto muy conocido. Pero sin embargo; haremos observar, que el hecho tiene para nosotros una nota cómica de muchísima gracia, que produjo en el empleado de la joyería una impresión de asombro indescriptible. Se realizó ésta en el crítico momento en que el depen-

diente que seguía tan de cerca al ladrón. logra echarle mano, y cuál no sería su espanto al apercibirse de que en vez de quedar detenido, desapareció milagrosamente cual si fuera la estatua del Comendador, perdiéndose para siempre en las tenebrosidades de las alcantarillas.

Hay que reconocer por estos hechos, que si nuestra policía no vale para nada, en cambio nuestros ladrones superan con notable diferencia por su frescura, despreocupación, valentía y seguridad en los golpes, á todos los del orbe.

Grande, muy grande es la honra que esto proporciona á la nación; pero es preciso reconocer que también constituye un peligro de mucha importancia para los intereses particulares, porque la verdad, si el oficio de ladrón produce cantidades inmensas en poquísimo tiempo sin exposición de ningún género, y la adquisición de estas cantidades forma el ideal de casi toda la humanidad, qué hemos de hacer la mayoría sino seguir el oficio.

Pues que se puede comparar el porvenir de cualquiera de nuestras carreras con el que presenta la honrosa *facultad* que cursan los discípulos de Caco.

Hoy día no tiene objeto el consagrar los mejores años de una existencia al estudio de una carrera para labrarse una posición, habiendo un medio más seguro, más cómodo, y sobre todo, mucho más decente, como es el que nos ofrece la *profesión* de los hijos de Candelas.

Antiguamente el ejercicio de esta *profesión* presentaba muchos inconvenientes, pues ocurría con frecuencia, que la policía, descubriendo á los autores de los robos, se apoderase de ellos para conducirlos á la Cárcel, donde eran encerrados en un calabozo, hasta que el tribunal encargado de fallar la causa, convencido después de largas deliberaciones que unos cuantos años de presidio había de favorecerles mucho, sobre todo en la parte referente á la salud del alma, los condenaba á esta clase de penitencia que los interesados cumplían como podrá suponerse con el mayor gusto.

Pero hoy ese peligro ha desaparecido completamente, gracias á los buenos servicios de la policía, y á la preferente atención que tanto el Gobernador de Madrid, como el Ministro de la Gobernación, han dedicado siempre á este asunto á pesar de su escasa importancia.

Por el riguroso celo que tanto estos dos altos funcionarios, como los agentes de seguridad, han desplegado siempre en todos los casos, se han hecho acreedores á todo género de elogios, pero especialmente los policías por su incansable actividad, por su buen proceder, y sobre todo, por la fortuna que acompaña siempre á todas sus diligencias, merecen como nadie la guillotina.

Estoy plenamente convencido de que este premio ha de parecer á muchos muy insignificante, en relación con los buenos servicios que indudablemente están prestando; pero amigos míos, es preciso considerar que no están los tiempos para exigir, sino para conformarse con lo que nos *dejen*.

Robos tan escandalosos, como los que hemos citado han de repetirse en adelante con mucha frecuencia, y yo creo que con el tiempo el Gobierno tendrá que autorizar á los particulares el uso de los cañones y ametralladoras para defender su casa, y en los paseos, en vez del bastón se llevará el Mauser, y aun así nuestra seguridad personal estará siempre gravemente amenazada.

¡Oh civilización, á qué extremo nos vas á conducir!

Entonces sí que podrá decirse parodiando á Ricardo de la Vega: «hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad».

CESAR MORALES HIGUERA.

Corral de Almaguer, 31-1-1900.

LA PROTECCION AL TRABAJO

Todo ser tiene derecho al trabajo; pero si la sociedad no le remunera el beneficio que éste reporta, y le abandona cuando por algún accidente desgraciado del mismo ó por el peso de los años pierde sus facultades para producir.... ¿No tiene derecho á la devolución de una parte del trabajo reportado?

Negar este beneficio al obrero es atentar contra su

vida, es el abandono completo de aquél que todo lo sacrificó en provecho de la humanidad.

Este abandono que vienen haciendo los partidos monárquicos á la clase obrera, es la causa principal de la decadencia de la producción y el desaliento de la clase trabajadora.

El Estado, dentro del progreso de la República, es el fiel guardador del cumplimiento de estas leyes, creando casas para inválidos del trabajo, amparando con estas leyes la creación de Bancos del pueblo que protejan la producción, la industria y el comercio, y Monte píos para que el obrero encuentre la recompensa que la sociedad tiene el deber de remunerar al trabajo científico y manual.

Sí; la República está siempre pronta á la defensa y compensación de estos beneficios; así como es lógico que el ciudadano esté siempre pronto á la defensa suya para sostener con la colectividad de los demás tan sagrados derechos.

No hay beneficio sin recompensa, axioma indiscutible que está dentro de las leyes naturales.

Los ciudadanos, para lograr sus libertades y derechos, deben unirse, dirigiendo el común esfuerzo á la instauración de la República, que es la que concede los beneficios que nos arrebatan estos gobernantes, que sólo son *lacayos* de la monarquía y opresores de la Libertad.

MI B.

REGALA VIDA NUEVA

á sus lectores, desde la segunda semana de Diciembre, **ocho páginas**, encuadernables, de la más interesante novela escrita en castellano y *totalmente desconocida en España*.

Ningún relato de fantásticas aventuras ó viajes imaginarios puede emocionar y conmovier—aparte de los espíritus ignorantes é incultos—como el grandioso relato de la tradición uruguaya de

EL GAUCHO-TROVA

hecho por Eduardo Acevedo Díaz, en su magistral novela

SOLEDAD

Esta hermosa narración es una intensa y dolorosa tragedia, arrancada de la vida y de la realidad mismas, desarrollada en medio de bosques vírgenes, hombres rudos y salvajes alimañas.

El Gaucho-Trova no es un personaje ridículo que cae como llovido del cielo en una isla de indios ó de monos; es un hijo de aquella tierra bravía; un hombre que llora, ama, trabaja, lucha con la Naturaleza, odia y se venga matando é incendiando, con una grandeza tal, que supera á los héroes de la mitología griega.

Además, el autor no es un vulgar folletínista. Acevedo Díaz es uno de los primeros escritores de la América latina. Como creador de personajes y como psicólogo, iguala á Pérez Galdós, y en la fuerza de su lenguaje cervantino y de sus portentosas descripciones, supera á Pereda.

SOLEDAD

formará un hermoso tomo de 350 páginas, primero de una selecta biblioteca que *Vida Nueva* regalará á sus lectores. *Vida Nueva* es la única ilustración popular que se publica en España. Los mejores literatos colaboran en ella frecuentemente.

Precio del número, y además ocho páginas de novela

15 céntimos.

Administración: Santa Engracia, 45, pral.—MADRID

Tiro rápido.

Un amigo nuestro está escribiendo una comedia para representarla en Toledo, titulada *El Peregrino*.

La obra está bien pensada.

Sólo que el protagonista es un tanto sucio.

Y el argumento no resulta.

Los ingleses hablan ya de paz.

Y eso que según Buller, han encontrado la llave para entrar en Ladymith.

Lo malo es si los boers echan el cerrojo.

Como en Spionkop.

No hemos visto en la fiesta de las Candelas á nuestros ediles.

Se conoce que son poco amigos de tener la vela.

Les gusta más tener las varas.

¿Cuántas naturalezas hay en Cruz?

Dos: una enérgica fuera y otra templada en Toledo.

Mucho nos tememos que este señor desafine y tenga que marcharse de la orquesta.

De *Gigantes y Cabezudos*.

Antonia.—¿Qué hago le pago ó le pego?

El Sr. Cruz.—Paga y calla.

Ayer de madrugada eran cientos los que acompañaban al rosario de la Aurora.

En cambio en la Catedral vimos casi sólo á S. E.

Indudablemente estamos por el género chico.

Se aprobó en el Senado la proposición del general Weyler, concediendo á los Coroneles el *retiro* con el empleo y sueldo inmediato.

Nos parece poco. Por nosotros pueden darles.... no sólo el Retiro, sino hasta la casa de fieras con su colección Zoológica.

Para más marcar nuestra decadencia imitamos la última época del imperio romano.

Ayer lucharon cuatro fieras en la Plaza de Toros de Madrid.

¿Cuándo empiezan los gladiadores?

* * *

El toro, realidad del presente y símbolo de nuestros blasones en el porvenir, magulló á una leona, hirió á una pantera y mató la osa.

Está visto. Cuernos son triunfos.

INSTANTÁNEA

Nada se me ocurre. Con la mirada fija en las cuartillas y la imaginación inquieta, sin hallar la tan deseada inspiración en forma de diamantina nota que surge momentáneamente al pulsar las cuerdas de la lira del sentimiento, succédense las horas y con ellas aumenta el estado de duda que me consume en la inacción y me resta energías para el trabajo.

Quiero darme cuenta de lo que me rodea y nada nuevo encuentro. Amanece.

A través de los vidrios de la ventana empañados aún por el frío de la madrugada, contemplo al Toledo que se extiende ante mi vista dormido en pesado sueño y sin alientos bastantes para salir de su quietismo. Nada turba su silencio, todo reposa y la calma se enseñorea sobre los parduscos edificios de la ciudad.

Llegan á mis oídos el monótono tañer de las campanas que desde la alta torre de la Catedral envían su cotidiano saludo á los habitantes del Toledo que descansan.

Un cielo gris impregnado de tristeza, viene á completar el cuadro, ocultando el sol que alegra con espeso velo que forman las nubes. Poco á poco comienzan á separarse éstas, y los dorados cabellos del rubicundo Febo esmaltan los cristales de mi ventana y evaporan las gotas de agua que los empañaba. El sol todo lo inunda y con sus policromados destellos baña á Toledo y le envuelve en vivísima luz.

¡Gloria al nuevo día!

DURANDARTE.

EL ARADO

Dedicado á los verdaderos regeneradores.

Después de su abjuración, comprendió aquel gran Rey, Enrique IV, el Bearnés, que había acertado la verdadera carta.

Frustradas las esperanzas que tenía el Rey de España de sentar á su hija en el trono de Francia, no ayudaba á la Liga; odiaba á Mayenne por haber deshecho sus planes respecto de la infanta, y no ambicionaba ya vencer á Enrique. Envalentonado éste porque París se le rendía á discreción, invitó á su pueblo á la sumisión, prometiendo olvidar toda ofensa y confirmar todo privilegio y ofreciendo amnistía amplísima. Las principales ciudades y los nobles más fuertes se rindieron voluntariamente. La lucha de los veinte años terminaba victoriosamente.

Se pensó si iría á coronarse á Chartres.

—¡Mi corona está aquí!—dijo señalando su ruda mano.

Se hizo, pues, coronar ante el sometido París, en el propio campo de batalla, vestido con el sencillito arreo de los combatientes, arañado por el roce del acero. Su rostro era hermoso, duro, tostado por el sol; era su nariz aguileña; su barba y bigote zarzosos; recia su dentadura; fijos, helados, brillantes sus ojos como piedras preciosas. No parecía un Príncipe conquistador del trono, sino un aventurero que se apoderaba de él. París, enamorado del Rey, le admitía. Treinta mil ciudadanos decían que, «cansados de amos, querían un monarca». Tocaba ya las puertas de la capital. Debía entrar en ella de un momento á otro con la palabra «perdón».

Súbito temblor estremeció el campamento en la noche que precedió á la entrada; sin saber por qué, muchos lloraban.

La mayoría de los jóvenes se rogocijaban en las tiendas. La entrada en París era el fin de la guerra, la vuelta al hogar, al trabajo, al cariño de la familia. Para los veteranos de Coutras, que durante veinte años le habían seguido á la gloria y al infortunio por entusiasmo, la paz significaba el final de su vida. «No más cargas de caballería—decían entre sí,—no más tiros, no más asaltos ni combates, no más entradas triunfales en ciudades con banderas multicolores, no más alegres vivacs, no más rancho. Ya no vendrá nuestro Enrique á comerlo con nosotros, á cocinar con aceite, ajo y especias. Ahora es nuestro amigo un Rey, un parisien.» Y al decir esto lloraban.

Los oficiales, taciturnos, ordenaban sus escuadrones. Estrepitoso rumor se alzaba entre ellos; el triste clarín de «retirada» mandaba ahora refugiarse en torreones y castillos solitarios desde hacía veinte años, renunciar á las recompensas ansiadas, convertirse en decrepitos viejos, y no sabían si alegrarse ó entristecerse.

—Vuestros valientes están melancólicos—decía Rosny al Rey.—Les han dicho que esto se acaba, y lloran.

—Al revés. ¡Esto empieza!—gritó el Rey.—Quiero unir este fin de la guerra con el principio de un gran porvenir. ¡Qué diablo se ha de acabar! ¡Nada importa! ¡Mis soldados y yo nos entenderemos en seguida! ¡Que formen en batalla frente á París.

Formóse en silencio el ejército con la mirada vuelta hacia la capital. Eran las dos de la madrugada.

Débil resplandor dibujaba á lo lejos la ciudad, que dormía, cansada, á pesar de sus tristezas.

A las tres pidió el Rey, como de costumbre, sus arreos de combate, sus gregüescos color hoja seca, «zurcidos por muchos sitios», su capa de paño rojo y su sobrebote; pero en un momento de inspiración cambió éste por la boina gascona.

Estaban en la llanura de San Dionisio. Magnates y guerreros rodeaban al Rey; claridades matinales rompían la oscura noche. Dorada cinta de luz marcaba el horizonte.

—¡Es la esperanza que clarea!—dijo el Rey—Ha llegado la hora. ¡A su sitio cada cual!

Pero Rosny dijo tímidamente:

—Señor. A vuestro lado.... ved.... este arado.

Abandonado en el árido campo de batalla, hendido y enterrado entre hierbajos parásitos, un arado extendía

sus brazos al cielo como para maldecirle por sus injusticias.

Ante aquella imagen de desolación retrocedió el Rey.

—¡Atención!—gritó súbidamente.

Tuvo entonces una idea. Llamando con un gesto á los tambores, les empujó hacia el arado.

—¡Redoblen!

Treinta hombres batieron gloriosa música: sus redobles, como himnos de paz, sonaron en el ancho cielo, y el sol rompió las sombras de pronto.

—¡Soldados!—gritaba el Rey.—Después de tantos sacrificios, soportados por vosotros sin ninguna queja, discuten vuestros capitanes al entrar en París qué maravillosos planes tengo para honrar ese trono que habéis conquistado para mí durante veinte años. A esto respondo yo con la cabeza que han acabado nuestras inmortales batallas; que la sangre ha corrido bastante; que la tierra se ha engordado bastante con ella. Con este sangriento abono, la tierra debe florecer cosecha más fecunda que cadáveres y huesos. (Recogió su manto, hinchado por el aire) Marzo ventoso anuncia Mayo florido y hermoso. Quiero franceses valientes, pero no soldados que destruyan, sino que edifiquen con el heroísmo de la paz. Mi primir cuidado será para vosotros, que me seguisteis sin esperanza en el porvenir. En lugar de armas os prestaré campos, y en ellos conquistaréis la verdadera gloria. ¡Pensad, soldados labradores! ¡A sembrar! ¡A recoger! ¡No estéis tristes! ¡Empeñad con la tierra un sublime combate! Una vez en vuestros hogares, ¡trabajad por la dicha del pueblo! Industria, comercio, navegación, todo os lo daré, porque os quiero. Y (mirando á los magnates) no necesito sólo manos, sino cabezas que tracen caminos, que prediquen máximas útiles para labrar la tierra; hemos leído muchas Biblias, y tres onzas de pan bendito no han alimentado nunca á un hombre. (Sonrió). Amo las cosas útiles, y la felicidad es para mí sublime gloria. No más sangre; secad vuestras barbas, y creed que habéis bebido bastante. Francia no es la de antes: sus campos mueren, pero á mal campo, buen labrador. Quiero una nación trabajadora y risueña, en cuyas mejillas se pinte el carmín de los claveles, signo de salud y felicidad. (El Rey avanzó, con el rostro inflamado, el puño en alto). ¡Bravos soldados, futuros agricultores, albañiles: formad vuestras compañías, alineaos en batalla! ¡Cubrid los cañones! Inclínad al suelo, en señal de paz, las puntas de las espadas, de las picas, de las alabardas, las bocas de los arcabuces y el hierro de los estandartes! ¡Tambores! ¡Trompetas! Agrupaos alrededor del arado, y que cada uno de vosotros lo contemple como imagen viva de mi futuro reino.

Y los hierros de lanzas y bocas de arcabuces se inclinaron en tierra.

—A París—gritó el rey.

Con la cabeza descubierta, detrás del arado, baja la espada, entre redobles de tambores que tocaban el himno francés, el rey soñó con la «Epopéya gascona.»

Desfilaban los diezmados guerreros señoriales, restos de escuadrones donde los soldados jóvenes parecían á los viejos, y los viejos á los muertos: la caballería ligera, con la joven nobleza, armada de arcabuces ligeros y pistolones; un torrente de corazas; guardias montados en caballos grises, con lanzones; arcabuceros, dragones.

Al pasar saludaban las espadas el roñoso arado; y con ritmo guerrero, los tambores enviaban á los héroes el jardiós de las batallas! Luego, pobres como su rey, llegaron las compañías de infantería, las hordas gasconas, de infantil mirada. La mayoría llevaban boina. Desfilaban lanzas altísimas, arcabuces, y por fin estandartes agujereados y rotos inclinaronse ante el arado. Cesó el redoblar de tambores. Y el rey púsose á la cabeza del ejército.

Vió cómo París se iluminaba de sol.

El rey estaba pálido. Se abrieron las puertas. La muchedumbre le aclamaba.

Y entonces el rey hizo lo que no había hecho en veinte años: SENTARSE.

JORGE D'ESPAREBES.

Sección literaria.

LA NIÑA PERDIDA

Era el tiempo de la feria. Estaba llena la plaza de una inmensa muchedumbre que por doquier pululaba. Una mujer andrajosa pedía, con voz cascada, limosna para su hija; mientras sus ojos soltaban una á una, gota á gota, como arrancadas del alma por un inmenso pesar un triste raudal de lágrimas. Asida por una mano lleva á una niña enlutada, que, llorando, balbucea entrecortadas palabras. ¡Tengo hambre! ¡Dame pan! dice la niña con ansia. Y la madre, cariñosa, sus ojos al cielo alza, y de su oprimido pecho los suspiros se le escapan. Espérate, vida mía —le dice—poco nos falta. La caridad no responde: la llamamos y se calla. Toma un beso... Dios es bueno: Ten siempre en Él confianza.

* *

De pronto, suena un tambor orilla de una barraca. La gente corre á aquel sitio, y como inmensa avalancha, lo que en su camino encuentra lo une á su imponente masa. La pobre fué sorprendida y por la turba arrastrada, al tiempo que de su mano la de la niña escapaba. Quiere volver... ¡Imposible! El populacho se encaja, y siempre apretando, forma una insuperable valla. En vano la pobre madre llora, suplica, les habla, se retuerce; hasta que ya, perdida toda esperanza, arroja un grito, y al suelo se desploma desmayada. «Llévdsela de aquí pronto —gritó el público á los guardias. Venirnos á interrumpir en lo mejor esta pájara...»

* *

Y la niña de la pobre, ¿qué se hacía? ¿dónde estaba? Consiguio salir del círculo compacto de carne humana, y feliz, como se es en esa edad de la infancia, como un ciego pajarillo revolotea en la plaza. Contemplando las muñecas el hambre y la sed acalla, que de ilusiones se vive cuando el alimento falta.

* *

Una niña y un señor en una tienda se paran, y una muñeca hermosísima compran sin regatearla. Con los ojos anhelantes, nuestra niña abandonada, miró con envidia y celos á la niña aristocrática. ¡Se la lleva! ¡Se la lleva, Dios mío!—gritó con rabia. Y sin poder contenerse, encendida, desgreñada, se aproximó á la muñeca y besó su linda cara... de cartón; mientras la niña rica, gritaba con ansia; «¡Poca vergüenza! ¡Asquerosa! ¡Quita... quita... que me manchas!»

* *

Aproximóse la noche,
y la niña desgraciada
vió desfilar, poco á poco,
aquella masa compacta.
Sus ojos veló Morfeo
de una intransparente gasa,
que en una triste negrura
los objetos sepultaba.
Acurrucóse la pobre
en un rincón de la plaza.
Quiso dormir... ¡Imposible!
En sus oídos sonaban,
fuertes como martillazos,
aquellas pocas palabras
que, al besar á la muñeca,
dijo la niña aristócrata:
«¡Poca vergüenza! ¡Asquerosa!
¡Quita... quita... que me manchas!»
JUSTINO ECO.

LA ALBERQUILLA

Se sirve á domicilio y se vende en la tienda
la acreditada

LECHE DE OVEJAS
á 0,50 pesetas litro.

ZANAHORIAS, á 2,25 pesetas quin-
tal. Excelente ali-
mento para el ganado caballar y mular, y
sobre todo para las vacas y cabras de leche.

SE SIRVE Á DOMICILIO
PEDIDOS: SOLAREJO, NÚM. 7; DESPACHO DE LECHE

Crónica.—Información.

Unión republicana.

Con una numerosa concurrencia, se celebró ayer á las dos de la tarde la Junta general ordinaria, para el nombramiento de la directiva que ha de regir los destinos del partido y funcionamiento del Casino durante el presente año.

Después de aprobada el acta de la sesión anterior, procedióse por el Sr. Secretario á la lectura de una razonada y bien escrita Memoria exponiendo los trabajos realizados, tanto por la Comisión iniciadora, como por la Junta directiva que hoy termina sus funciones.

El Sr. Valero presentó una moción, proponiendo que en conmemoración á la gloriosa fecha del 11 de Febrero se abriera una subscripción voluntaria con el fin de repartir limosnas.

Por aclamación y con gran entusiasmo fué acogida tal propuesta.

Verificóse la elección de nueva Junta directiva, siendo elegidos los señores siguientes:

Presidente: D. Perfecto Díaz.

Vicepresidente: D. Enrique Solás.

Tesorero: D. Eduardo Farriols.

Secretario 1.º D. Manuel Cobos.

Secretario 2.º D. Julio López Treviño.

Vocales: D. José Vera.—D. Vidal Arroyo.—D. Cristino Cenamor.—D. Alejandro Martínez.—D. Juan Valero.—D. Juan Ballesteros.—D. Juan Fernández.—D. Teodoro Fernández.—D. Nemesio Labandera y D. José Fernández.

Con un voto de gracias á la Junta saliente y concejales, contestado por el Sr. Gómez de Nicolás y el Presidente, terminó la sesión con tanto orden y entusiasmo como empezara, para honra de los republicanos de Toledo que han conseguido lo que desgraciadamente no han hecho los de toda España. La Unión de todas las fracciones á un solo fin y con idéntica unidad de miras.

Recibimos atenta carta del señor primer Teniente de Alcalde costestando á la pregunta que hacíamos en nuestro número anterior respecto á la hora de cerrarse los establecimientos de bebidas.

Dice el Sr. San Román no hace en esto más que cumplir el artículo 70 de las Ordenanzas municipales, ignorando si lo hacen los demás compañeros y sin entrar á juzgarlo.

Tienen la palabra los Sres. Valle, Medina, Victoria y Moreno.

Ha fallecido en Madrid D. Alejandro Latorre y Rodrigo, hermano de nuestro querido amigo y colaborador D. Federico Latorre.

Al consignarlo, hacemos constar nuestro profundo sentimiento por la desgracia irreparable de nuestro amigo, que pierde al hermano querido y al perfecto caballero.

También ha dejado de existir D.ª Francisca Sánchez Chiquito y Vergara, viuda de Uzal y madre política de nuestro amigo y correligionario D. Benito Gómez y Gutiérrez.

Reciba éste como sus atribulados hijos la expresión más sincera de nuestro pésame.

Han regresado á Toledo los Sres. Nieto, Alvarez Ancil, Rubio y Muñoz, que formaban parte de la Comisión ejecutiva de la Asamblea de Abogados que ha estado en Madrid, gestionando contra el planteamiento de la enmienda del Sr. Montero Ríos, sobre organización de Tribunales.

De las conferencias celebradas con los señores Presidente del

Consejo, Ministros de Gracia y Justicia y Gobernación, Jefes de las minorías, individuos de la Comisión de presupuestos, prensa profesional y política, y con el mismo autor de la enmienda, señor Montero Ríos, deduce los comisionados, que hoy por hoy es imposible su planteamiento, pues, aparte de la oposición de fondo que había que hacerse, no puede elevarse asunto tan arduo á una ley de presupuestos, debiendo ser objeto de otra especial, ampliamente discutida en todos sus extremos.

Felicitemos á la Comisión por el éxito de sus gestiones, y les alentamos para que continúen en la campaña emprendida, dando gallarda muestra de la energía y actividad de que por desgracia carecen otras celebridades de la histórica Toledo.

Ayuntamiento.

Bajo la presidencia del Sr. Duque y con asistencia de casi todos los Concejales, celebróse la sesión ordinaria del lunes 29 de Enero.

Después de aprobada el acta de la anterior, entróse en la orden del día, dándose cuenta de una instancia del gremio de canteros, solicitando la colocación de aceras y el jornal de cuatro pesetas.

A propuesta del Sr. Gómez de Nicolás y apoyado por el señor Hernández, pasó á la comisión de Obras.

Solicitud de la Comisión ejecutiva de Ibiza, demandando algún donativo para la erección de un monumento á la memoria del General Vara de Rey.

A propuesta también del Sr. Gómez de Nicolás y con intervención del Sr. Hernández, se toma el acuerdo de no consignar cantidad alguna, fundándose en la carencia de presupuesto especial y recordando que Toledo, no encontró apoyo fuera cuando se propuso erigir otro monumento á D. Juan de Padilla, aunque esto no obsta para hacer constar los justos títulos y gloriosa recordación del heroico Vara de Rey, que supo morir en defensa de su bandera.

El Sr. San Román, presenta su dimisión como individuo de la Comisión gestora de la escuela de Artes y Oficios, no siendo admitida por la Corporación, salvando el voto particular del señor Gómez de Nicolás, que cree debe tomarse en consideración para no causar perjuicios al interesado.

No habiéndose presentado licitador para la subasta del arriendo del Teatro de Rojas, para los bailes de Carnaval, propone el Negociado, y se acepta por el Ayuntamiento, la celebración de nueva subasta el 11 de Febrero.

En la sección de preguntas y ruegos intervinieron los señores Gómez de Nicolás, Benegas, Ledesma y Gil respecto á un descubierta que el primero de dichos señores dice existe á favor de un Sr. Borrás, polvorista.

Aclarado el asunto promete el Sr. Duque abonarlo tan luego como se forme y apruebe el presupuesto de ampliación y refundación de los adicionales.

El Sr. Benegas se congratula del resultado obtenido en la función benéfica y pide cuentas de la inversión de fondos, contestando el Sr. Duque que se han destinado á pago de jornales de los obreros como consta en Contaduría, y no habiendo más asuntos constituyen el Ayuntamiento en sesión secreta.

Decíamos en el número anterior, que según rumores habría hule; pronúncianse esos rumores á pesar de venir acompañados de otros que reconocen en el del hule un gran apego á la vida... digo á la vara.

Desde nuestras columnas damos las más expresivas gracias al Sr. Alcalde por la remisión de tres bonos de una libra de pan que distribuiremos entre verdaderos necesitados.

La falta de espacio nos impide publicar en el presente número la Memoria suscripta por el Secretario de la Junta directiva del partido de Unión Republicana, enumerando los trabajos múltiples realizados por la misma, en el breve espacio de tiempo que ha ocupado sus cargos, y haciendo resaltar la satisfacción con que ha visto desenvolverse ampliamente nuestro partido en esa etapa.

Nuestros queridos colegas *Heraldo de Mazarrón* y *El Combate*, de Salamanca, reproducen:

El 1.º No es ese el camino, fondo de nuestro núm. 28, y el 2.º Los presupuestos del Clero, de nuestro redactor D. Enrique Solás.

Nuestras Conferencias.

El Arte y el Progreso, fué el tema que desarrolló nuestro querido amigo el ilustrado joven D. Angel Vegue. Comenzó con un exordio recomendándose á la benevolencia del numeroso auditorio que ocupaba el salón y acto seguido expuso y formuló elocuentemente el concepto de Arte tal cual lo han definido los más competentes tratadistas de las ciencias estéticas y literarias, recopilando en una total definición subjetivo-objetiva el concepto total de Arte. Señaló su finalidad, útil, bello-útil ó predominantemente bella y describió la belleza con datos, ejemplos y verdadero derroche de erudición, exponiendo sus fases de immanencia y sus aspectos de realidad é idealidad.

Dió á conocer lo que significaba el progreso en la acepción vulgar y lo que representa, considerado por la elevada inteligencia de los más eminentes filósofos. Determinó las transformaciones que el Progreso ha producido en la ciencia, en las opiniones, en la religión y en las costumbres de los pueblos, y por su universalidad de acción, en las esferas del Arte: describió á grandes rasgos el progreso de las sociedades antiguas en Oriente, Grecia, Roma, los pueblos de la Edad Media y la época del Renacimiento, y los distintos aspectos de índole formal, fantástica y espiritual, que han agitado al Arte al incontrastable impulso del movimiento progresivo.

En total: una buena conferencia expuesta con castiza y elegante palabra, y con un fondo filosófico, verdaderamente digno de un anciano que hubiera consagrado toda su vida al estudio, no de un joven, tan joven como el simpático y aprovechadísimo colaborador nuestro, Angelito Vegue.

Al finalizar, fué muy aplaudido y felicitado. Nuestra enhorabuena.

¿Queréis barnices, colores, perfumería fina, específicos medicinales, jabones de tocador de las más afamadas fábricas del extranjero y nacionales y polvos para la cara y aun para la ropa, de efectos maravillosos y virtudes excepcionales? Pues aprovechad la ocasión y pedid todo eso y mucho más en la elegantísima droguería de BENITO RIVAS, instalada recientemente en la calle del Comercio, núm. 36.

SE VENDE

una máquina de coser, Singer, nueva. Pozo Amargo, 45.

FARRIOLS

LAMPISTERÍA, CRISTALERÍA, LOZA, PORCELANA,
OBJETOS DE FANTASÍA Y JUGUETES

Casa de las más antiguas de Toledo, y sin disputa la que presenta mejores surtidos y vende á precios más económicos.

VISITADLA Y OS CONVENCERÉIS
Zocodover, 28.—FARRIOLS—Zocodover, 28.

BODEGAS DE BUENAVISTA

Vinos finos de mesa, tipos frescos, elaboradores sistema Burdeos.

Se sirve á domicilio, á 7 pesetas arroba, en botellas.

TELÉFONO 332

Nota. En Barrio Rey, núm. 8, oficinas del locutorio núm. 1, tiene esta Casa teléfono especial, del que podrá hacer uso gratuitamente el que necesite comunicarse con la posesión de Buenavista.

Gran Fábrica de Cervezas.

Sucursal de «La Deliciosa» de Madrid.

RECOLETOS, 15—TOLEDO—TELEFONO 60

Cervezas y bebidas gaseosas á los precios de Madrid. Especialidad en la verdadera agua de Seltz á toda presión.

Se sirve á domicilio en la población y fuera á 50 kilómetros de distancia.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

La RED TELEFÓNICA DE TOLEDO, limitada hasta ahora á la capital y pueblos de Ajofrin, Argés, Bargas, Burguillos, Cobisa, Gálvez, Ollas y Polán, puede extender sus Estaciones á todos los pueblos de la provincia que en la actualidad no tengan telégrafo ni teléfono. Los Ayuntamientos y particulares que deseen utilizar los inapreciables beneficios que á la industria y al comercio proporciona este rápido medio de comunicación, pueden pedir datos al Administrador de la Red, callejón de San Ginés, 6, Toledo.

La Red de Toledo es la más barata y bien servida de España.

Gran Hotel Imperial y Restaurant

DE
GUILLELMO LÓPEZ
CUESTA DEL ALCÁZAR, 7.—TELÉFONO 2.

Esté Hotel es el mejor de Toledo y el más recomendado para los señores viajeros, turistas y, con especialidad, para los representantes del Comercio.

Hay cocinas francesa y española; bueno y esmerado servicio; luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura, en todos sentidos, de los mejores de su clase.

SOLUCIÓN BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con

CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2'50 pesetas. Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y en Toledo, Farmacia de Santos, Plata, 23.

Toledo.—Imp. y Librería de Rafael Gómez-Menor.